

Los Tres Regalos de Navidad para Dios

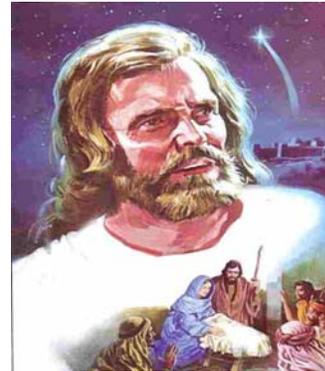
Miqueas 6:6-8

Pastor Eddie Ildefonso

Esta mañana nosotros estaremos mirando a un pasaje muy interesante de escritura que se encuentra en el Antiguo Testamento.

En ella, el profeta Miqueas hace unas preguntas, **“¿Qué es lo que Dios realmente quiere de nosotros? ¿Qué debemos estar ofreciéndole a Dios?”**

Hay un cuento antiguo de un chico joven que vio a los 3 magos que vienen a adorar el bebé Jesús. El vigiló con mucha maravilla como ellos presentaron sus regalos de **oro, incienso y mirra.**



Ah, cuánto él quiso adorar el bebé, también. Pero él no tenía nada para dar, ningún regalo digno para un rey pequeño. Sus ojos se llenaron con lágrimas cuando él volteó y comenzó a marcharse. Pero entonces un ángel apareció al chico, diciendo, **“Da lo que es más precioso a su corazón.”** El chico pensó por un momento, entonces siguiendo el consejo del ángel, colocó una bolsa azul desteñida al costado de los regalos de los magos.

Dentro de su bolsa había una (1) mariposa preservada en la cera de vela, (2) un palo bifurcado usado para un honda, (3) un lazo harapiento para ayudarlo subir los árboles altos, (4) una concha marina que, cuando se le acercaba a la oreja, resonaba el rugido del mar. **El dio lo que era más precioso a su corazón, así fue privilegiado pararse en la presencia del rey.**

Hay un proverbio antiguo que dice, **“el único regalo de valor que se puede dar es el uno mismo.”** Quizá Pablo lo dijo mejor cuando él dijo, **“Presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo....a Dios.”** (Romanos 12:1)

¿Este es la temporada de dar, no es? Un tiempo de la generosidad, un tiempo cuando nosotros a menudo gastamos más de lo que podemos proporcionar realmente.

Pero parece que la costumbre de dar regalos a Jesús, establecido por los magos, ha cambiado. Ahora nosotros no traemos regalos tanto a Jesús como lo hacemos unos con los otros. Pensamos acerca de ellos. Nosotros agonizamos sobre ella. Gastamos. Sacrificamos. Aguantamos casi cualquier inconveniencia para comprar regalos para otros.

¿Yo me pregunto esta mañana como sería si por una sola Navidad, sí haríamos un pacto para gastar así como el tiempo y la energía, y aun estar dispuesto a aguantar cualquier sacrificio, gastar de igual de mucho dinero – para hacer un regalo a Jesús?

Miqueas debe haber estado atravesando esa misma clase de dilema en la escritura que esta enfrente de nosotros. Escuche sus palabras.

Miqueas 6:6-8 (RVR)

⁶¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con **holocaustos**, con **becerros de un año**?

⁷¿Se agrada Jehová de **millares de carneros**, o de **diez mil arroyos de aceite**? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?

⁸Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y **qué pide Jehová de ti**: solamente **hacer justicia**, y **amar misericordia**, y **humillarte ante tu Dios**.

¿Con qué me presentaré ante Jehová?” Miqueas pregunta, **Es como una lista de la Navidad. (1) “Con becerros de un año”, (2) “millares de carneros”, (3) “arroyos de aceite”?**

Pero entonces la respuesta regresa, “No, Dios no quiere cualquiera de estas cosas. **Los regalos que quiere Dios son 3 en número**. El quiere que usted **(1) actúe justamente**. El quiere que usted **(2) ame la misericordia**. El quiere que usted **(3) camine humildemente con su Dios**.”

¿Yo me pregunto como sería la Navidad si todos nosotros enrolláramos esos 3 regalos, y lo colocamos bajo el árbol, y se lo presentamos a nuestro Señor? Pensemos acerca de eso por un momento.

1. JUSTICIA. El Primer Regalo

A. La justicia. Hay tan poca justicia en nuestro mundo. Casi todo parece ser injusto. El rico se hace más rico y el pobre se hace más pobre. El malo parece triunfar, mientras que el bueno parece fallar. Todo parece ser confuso. **Hoy en día es difícil determinar la verdadera justicia.**

Por años nosotros hemos oído **el chiste viejo**, Hurta \$10, y va a la cárcel. Hurte un millón de dólares y sea elegido al congreso.”

Yo no pienso que seré jamás capaz de entender la justicia de lo que aconteció aquí en California varios años atrás. Un hombre secuestró a una chica joven, la atacó, entonces corto sus brazos y la descargó al lado de la carretera para morir. Pero ella vivió y lo identificó y él fue mandado a la prisión. El único remordimiento que él ha mostrado jamás era el remordimiento sobre el hecho que ella no murió, así fue capaz de identificarlo. Él estaba sólo 8 años en la prisión antes que fue libre. Y el público no habría sabido aún que él estaba libre, si no había sido por algunos amigos de la víctima que protestó la injusticia de todo.

Los jurados deliberan por horas, aún semanas, a veces nos preguntamos cómo en el mundo ellos alcanzaron el juicio que ellos hicieron.

Hace algunos años los detalles ensangrentados de un asesinato de hacha en McKinney, TX, se divulgo en la TELEVISION y radio y publicado en los periódicos. Una mujer que fue a su casa del amante para confrontar a su esposa, admitió que ella tomó un hacha con ella y golpeó a la esposa 50 veces. Ella fue completamente liberada. El jurado dijo que ella "simplemente se estaba defendiendo." ¿50 veces? ¿Solamente defendiéndose?

En mi mente esto no se registra como justicia en ningún sentido.

¿O que tal el accidente de un automóvil en que un padre y 3 niños fueron matados? Una mujer manejaba sobre el límite de la velocidad. Ella corrió una luz roja y choco al lado del otro carro, matando al padre y sus 3 hijos instantáneamente. Pero la mujer que manejaba sobre el límite de la velocidad, corriendo la luz roja, no fue lastimada aún. ¿De algún modo no me parece justo, que le parece?

Hay tanto en este mundo que no parece justo.

¿Me pregunto como sería si nosotros que somos una parte de la iglesia enrolláramos un regalo pequeño llamado la "**justicia**" y lo traemos al pesebre de Cristo?

"Señor, no nos importa lo que el mundo puede hacer, pero nosotros, como tu pueblo, seremos justos el uno con el otro. Seremos justos en nuestro juego. Prometemos no estafar. Prometemos siempre ser justo con nuestro prójimo."

"Prometemos ser justos en nuestros negocios. Prometemos manejar las herramientas de nuestro comercio tan reverentemente como manejamos la copa de la comunión de la Santa Cena del Señor. Prometemos que no estafaremos a nuestros clientes. Nosotros siempre seremos honestos en las cosas que les decimos. Siempre seremos justos y honrados en las cosas que hacemos."

"Prometemos ser justos con la gente que tiene un color diferente de piel. Nunca hablaremos injustamente acerca de ellos. Prometemos que no chismearmos, no nos quejaremos, no discutiremos ni lucharemos el uno con el otro. ¡Siempre seremos justos!"

¿Qué sería si el pueblo de Dios haría eso?

¿Me pregunto como sería este año si enrolláramos el regalo de la justicia, y se lo traeríamos al bebé Jesús?

II. AMABILIDAD- El Segundo Regalo

Dios le dijo a Miqueas "**amar la misericordia, amar la bondad.**" La Biblia dice en **1 Cor. 13:4**, el "**Amor es paciente y es amable.**" Hoy día es difícil encontrar la bondad. Tantas personas son poco amables.

Quizás usted ha oído el cuento acerca de la mujer que nunca juró, pero causó todo alrededor de ella a jurar. Todos hemos conocido a gente así.

El resultado de la **falta de amabilidad es el rechazo**. ¿Nunca ha sido tratado sin amabilidad? ¿No se si ha tenido ese sentir profundo, cuándo se siente que la gente no tiene realmente interés en ti y que te han rechazado?

Piense acerca de los leprosos en los tiempos del Nuevo Testamento. ¡Dondequiera que ellos caminaban, ellos tuvieron que anunciarse gritando "**Impuro, impuro!**" Cómo ellos deben de haberse sentido cuando la gente los miraba, y daban vuelta para escaparse de

ellos, atemorizados de tocarlos, ni aún de querer estar en su presencia. Ellos ni siquiera tenían la bienvenida en sus propios hogares, ni entre los miembros de su familia.

Aun cuando los leprosos vinieron a Jesús, Él no se volteó y corrió. ¡Él se le acercó y los tocó y los curó! Él los trató con bondad, y el resultado fue la sanidad.

¿Que de la mujer que Jesús encontró en el pozo de Jacob? ¿Cuántos esposos ella había tenido? ¿Eran 5? Y el hombre con que ella vivía ahora no era su esposo. Ella fue marcada por la comunidad entera como inmoral - una prostituta. **(Juan 4:18)**

Cuándo ella caminaba en la calle ellos deben de haberse reídos de ella y lanzaban ofensas y insultos. Ellos deben haber sido tan poco amables con ella que estaba aún atemorizada venir al pozo en la mañana o en el anochecer cuando todos venían. En lugar, ella llegaba en el calor del mediodía para sacar su agua. Y era entonces cuando ella se encontró con Jesús.

¿Qué si Jesús había sido poco amable? ¿Qué si Jesús había dicho, yo no quiero que nada que hacer contigo, mujer inmoral?"

Pero Él no hizo eso. Más bien, Él habló con ella de tal manera que esa mujer corrió a **Sicar** y le dijo a la gente que vinieran y conocieran a un hombre que le había dicho todo lo que había hecho- **un hombre que la había tratado con bondad.**

La bondad (la amabilidad) es un buen regalo para traer en el tiempo de Navidad. ¿Hagas un pacto conmigo esta Navidad para dar el **regalo de bondad**? ¿Podemos prometer que trataremos de ser más amable uno con el otro? ¿Que seremos más paciente mientras que caminamos alrededor de nuestra ciudad? ¿Que reflejaremos el espíritu verdadero de Cristo y mostramos al mundo que Él ha hecho una diferencia y un cambio en nuestras vidas?

Pienso que el regalo de la bondad sería un regalo maravilloso de traer en el tiempo de Navidad.

III. CAMINAR HUMILDEMENTE CON NUESTRO DIOS-El Tercer Regalo

El Señor le dijo a Miqueas que El quería un regalo más - que nosotros "**caminiáremos humildemente con nuestro Dios.**" Jesús vino a un mundo **no muy impresionado con la humildad.** El vino a un mundo influido por la cultura griega y el arte.

La gente era arrogante y orgullosa. Ellos pensaron que si tu estabas en la moda que tendría varios esclavos y vivía entre la aristocracia. Te vestía con muchas joyas y se lo mostraba a la gente común.

Él vino a un mundo muy impresionado con "**el Poder.**" Los soldados romanos se montaban sobre caballos saltantes, con cascos plumados - lanzas y los escudos en su lugar - dando órdenes y la gente respondía rápidamente a sus órdenes.

En esa clase de mundo Jesús vino, no montado sobre un caballo saltante pero sentado sobre el potro de un asno. ¡El vino sin posesiones caras, ningunas joyas extravagantes, ninguna riqueza material, y el **mundo no estaba impresionado!** Lo rechazaron. ¡Lo ridiculizaron, Lo crucificaron!

Más de 2,000 años han pasado desde entonces. ¿Somos diferentes de los griegos y los romanos? Ahora somos impresionados con nombres de marca. Queremos todavía llevar apenas la corbata o jeans o chaqueta correcta - manejar el automóvil correcto - vivir en el vecindario correcto.

Y todavía, a Miqueas, el Señor dijo, **“Camine humildemente con tu Dios.”**

Los tres regalos de la Navidad. Todavía, asombrosamente, nosotros no necesitamos dinero para darlos. No necesitamos talento para darlos. Todos aquí los pueden dar. Nosotros los podemos traer, ordenadamente envuelto, y colocarlos a los pies de Jesús.

Sugiero que cuando lo hacemos, puede ser la mejor Navidad que hemos tenido jamás.

Los Tres Regalos que Dios desea:

Justicia	Oro
Bondad	Incienso
Humildad	Mirra